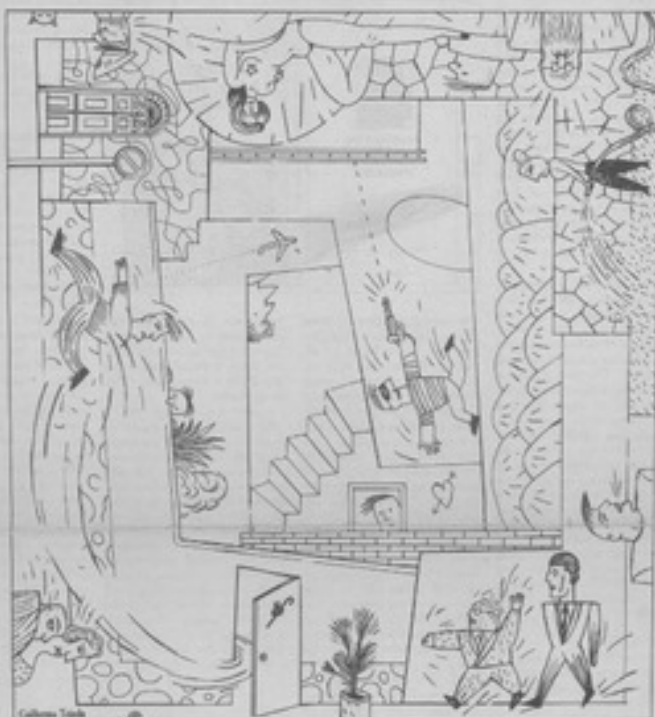


literatura y libros

La Epoca



La secreta guerra santa de Santiago de Chile

Con el pie puesto a fondo en el acelerador, Marco Antonio de la Parra en *La guerra santa de Santiago de Chile* —cuyo primer capítulo anticipamos—, recorre la ciudad a la sombra de su personaje Tito Livio Triviño, protagonista de las más insólitas aventuras y desventuras. Publicada por Editorial Planeta en su colección Biblioteca del Sur, la novela circulará por sus propios medios en unos días más.

MARCO ANTONIO DE LA PARRA

El lado oculto de la Virgen de Peñablanca

La semana inmediatamente anterior al comienzo de esta historia, Tito Livio signs un vapor: creta por un pueblo lleno de puertas que al abrirlas, la sujeción en otros corredores cada vez más oscuras, con espejos deformantes como lava de atracciones. Después, asustado, su tema le pareció más propio de Felipe Salazar, que recién había visto en video, o de Lewis Carroll, sobre quien habían co-

mentado en la oficina a propósito de un comercial. Pero a pesar de que el sueño se le repitió toda la noche, no volvió en absoluto al alcohol, o a una cerveza Chambrá a la que, aunque opulenta, culpaba de su adicción.

Por eso, para él, la cosa empezó tan sólo un par de días antes de encontrar el cadáver de su padre, cuando Tito Livio partió a tomar notas sobre el milagro de la Virgen de Peñablanca.

En un restaurant de mala suerte de Villa Alemana, era pequeña ciudad de la que nadie se acordaba mucho hasta la noticia de las supuestas apariciones de la Virgen, luego un sol excepcional para el mes de noviembre, Tito Livio se puso a conversar a voz en cuello con un amigo extranjero. La mesa estaba llena de botellas de cerveza.

—¿Y sabes que en una agencia de publicidad lo único que importa es ser genio? ¡Otro! ¡Genio! ¡Sin argumentos médicos! Y ese día me general según el bof de nuevo era nada menos que ideas una producción de cine publicitario con un dúo de Julio Iglesias para una tizadora de

caballo. ¿Te puedes imaginar lo que es para un hombre sensible, un espíritu inquieto, preocupado del arte, la vanguardia, la cultura, trabajar con la sola idea de Julio Iglesias?

—Has trabajado con cosas peores —le dijo el otro, jugando con el subditivo de una bodega—. Cinco años, cinco años de mi creativa vida dedicada a ganar mi salario creativo como redactor creativo y luego director creativo. Y me creativo día escribiendo un creativo guile para el piloto de Julio Iglesias y el jefe de creativo me pregunta: "¿Te gusta Julio Iglesias?... ¿Y a tu mujer?" Me lo pregunta a mí, no se lo estoy preguntando a ti. Y yo me acuerdo de la mina. En la discoteca Gede mirando una película de Julio Iglesias en Las Bahamas. ¡En Las Bahamas el papa madre! Y esa mina vendiéndose un Old Fashioned tras otro y diciéndome que sí, que le gusta Julio Iglesias y otro Old Fashioned y otro más porque la Mina tiene una cabeza de fierro y a mí me viene entonces el cortocircuito, el grupo Mac Pherson, la reina, Panchito, la diatadura, el guante Aquilino, los clientes riéndose, la música oscura, y le digo, Mina, oye, voy al baño.

—¿Y la mina se llama Mina? ¿Qué hacías más silenciosa?

—Sí, es italiana. Se llama Mina. Bueno, lo que importa es que salga en el auto rápido, y me meto a su departamento y como la madre y le parricamos tres minutos a la Mina. Y me vengo acá. A Villa Alemana.

—¿A ti se conoce esta ciudad del Midago?

—Mira, me da absolutamente lo mismo. Lo que vine a hacer es escribir un libro. Un libro sensacional, nada de mediocridades. Cuatro ses felices, ¿Otro, Arturo? A la americana.

—Esto se va a desfilir. Tío, harte mal. Nada para mucho todo.

—Se se desfilir, que se desfilir. Da lo mismo. ¿Te has fijado cómo en la gente que viene? ¡No es buena para el milagro eso! ¿Qué hacen esas milicias de su papa vendiendo de rodillas a la Virgen, cuando persiguen en las nubes, quemándose la retina mirando el sol de frente? ¿Qué están pidiendo todos ésto si les sobra de todo? ¡Por qué escuchan a ese pobre cabro delirio mental que se cree Santa Bernadita de Lourdes? ¿Qué va a pasar cuando se caiga todo el tinglado? Y la gente más moderna, ¿Cere de verdad que va a recibir algo de esta Virgen de achorra? ¡Por qué dicen que habló contra la Iglesia chilena! Bien caso el asunto. Cierro. Por eso mismo me viene marido. Acuéstate que en mi primera novela...

—La única, claro, la única. Te dije que recordándome. Mira, me

Año II, N° 81, Domingo 29 de octubre de 1989

706165

La secreta guerra santa de Santiago de Chile [entrevista]. [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La secreta guerra santa de Santiago de Chile [entrevista]. [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile